

ADA-Madrid



Relada

(Revista Electrónica de ADA)

Vol. 6 (4) 2012

ISSN: 1988-5822



Aprendizaje Colaborativo Derivado de la evaluación E-learning

M.I. Mariano Azzur Hernández Contreras.
M.A. Julio Cesar Amezcua Alcantar.
M.I. Álvaro G. Vega de la Garza.

Universidad Veracruzana, Facultad de Ingeniería
Región Veracruz, México.

Resumen: En el presente artículo se presenta una reflexión sobre la importancia que toma una evaluación y sus repercusiones sobre los alumnos, así también ofrece principios que ayudan al uso de una evaluación para promover el aprendizaje. Las implicaciones de la formación créditos y competencias en la evaluación proporcionan métodos de evaluación variados a considerar, que constituyan evidencias válidas de los niveles de logro de los estudiantes. Se proporcionan puntos que permiten planear una evaluación desde un enfoque por competencias para un aprendizaje colaborativo.

Palabras clave: Evaluation online. Aprendizaje Colaborativo. Evaluación aprendizaje.

Abstract: This paper presents a reflection on the importance of assessment and its impact on students and also provides principles that help to use an assessment to promote learning. The implications of the credits and skills training in the evaluation provide a variety of evaluation methods to consider, which constitute valid evidence of achievement levels of students. Points are provided which allow an evaluation plan from a competency-based approach to collaborative learning.

Keywords: E-learning online. Evaluation online. Collaborative learning. Evaluation of skills.

INTRODUCCIÓN

En el proceso de evaluación de aprendizajes en un entorno de formación virtual, mediado por las tecnologías de la información y comunicación o en un entorno de e-learning y que siguiendo terminología anglosajona, se suele denominar e-assessment. Como tal proceso de evaluación, va a reunir las características básicas que definen esta actividad en cualquier contexto, es decir requiere de la obtención de unos datos o información válida y fiable del nivel de aprendizaje adquirido, de la consideración de unos referentes o criterios (resultados de aprendizaje) sobre los cuales realizar la correspondiente comparación, para llegar a emitir un juicio diagnóstico que permita tomar una decisión que se ha de transmitir al estudiante.

El proceso de evaluación, por lo tanto es una fase crítica en todo proceso de enseñanza- aprendizaje, tanto en un entorno presencial, como virtual. Hemos de considerar que “ la evaluación es la piedra angular en el proceso enseñanza aprendizaje, puesto que va a ser ésta la que establezca condicione o guíe la estrategia de estudio de los estudiantes” (Morales, 2003), “ la evaluación es uno de los elementos clave del proceso de enseñanza aprendizaje, por el volumen de información que facilita al profesor y pos las consecuencias que tiene para el docente, el alumnado, el sistema educativo en que está integrado y la sociedad” (Iópez, 2002). La evaluación “tiene una función reguladora del aprendizaje, puesto que las decisiones que toman los estudiantes para gestionar el estudio están condicionadas por las demandas de la evaluación a las que se tiene que enfrentar”, (Murphy, 2006). No es una simple actividad técnica, sino que constituye un elemento clave en la calidad de los aprendizajes, condicionando la profundidad y el nivel de los mismos, ya que “los estudiantes pueden, con dificultad, escapar de los efectos de una pobre enseñanza, pero no pueden escapar de los efectos de una mala evaluación” (Bound, 1995).

Definiendo el E- learning como el aprendizaje electrónico donde tiene que ver con la educación a distancia completamente virtualizada a través de los nuevos canales electrónicos las nuevas redes de comunicación, en especial Internet, utilizando para ello herramientas o aplicaciones de hipertexto como el correo electrónico, las páginas web, los foros de discusión, la mensajería instantánea, las plataformas de formación que aúnan varios de los anteriores ejemplos de aplicaciones, etc. Como soporte de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

APRENDIZAJE COLABORATIVO ¿QUE ES?

La inquietud por evaluar el *e-learning* está dando lugar a importantes iniciativas y experiencias a nivel mundial encaminadas a establecer estándares que permitan certificar su calidad. Aunque los mecanismos de parametrización de la calidad varían en función tanto del contexto (Tait, 1997) como del propio concepto de calidad (Green, 1993), hasta el momento se puede hablar de dos grandes tendencias en relación a las prácticas para evaluar la calidad de las instituciones y de los proyectos que utilizan el *e-learning* como actividad formativa con entidad propia (Sangrà, 2001). El objetivo se centra sobre todo en buscar criterios e indicadores específicos que den respuesta a las preguntas que se plantea la evaluación de la calidad de la formación en entornos específicos, con medios específicos y dirigida a personas con un perfil diferente al del alumnado tradicional en el caso de las universidades.

- Enfoque parcial. Centrado principalmente en alguno de los siguientes aspectos:
 - ✓ La actividad formativa
 - ✓ Los materiales de formación
 - ✓ Las plataformas tecnológicas
 - ✓ La relación coste/beneficio
- Enfoque global. Se distinguen dos tendencias:

- ✓ Los sistemas de evaluación centrados en modelos y/o normas de calidad estándar y calidad total.
- ✓ Sistemas basados en la práctica del *benchmarking*.

Dentro del modo de evaluar por el enfoque parcial en el punto 3 se tienen las plataformas tecnológicas, esta plataforma normalmente está regida por un sistema operativo llamado moodle, el cual permite realizar video conferencias entre los participantes del cursos, intercambio de información entre el facilitador y los participantes y muchas ventajas más, ya que puede servir como un buzón donde se colocan las actividades a evaluar, parte fundamental de todas estas actividades se basan en un aprendizaje colaborativo, y hablemos del curso de profundización de una maestría en ingeniería administrativa, la cual le permite a los participantes obtener mayor conocimiento hacia una materia e inclusive se puede construir una tesis en línea para después defenderla presencial o en línea. En las siguientes líneas hablemos del aprendizaje colaborativo, el cual es la base para el curso de profundización y como evaluarlo.

CARACTERISTICAS DEL APRENDIZAJE COLABORATIVO

Para definir el aprendizaje colaborativo, podríamos señalar algunas de sus características fundamentales:

Cada miembro del grupo es responsable no sólo de su aprendizaje

- Si no también del de sus compañeros.

El aprendizaje se basa en actividades de grupo.

- En las que se da una interdependencia positiva entre sus miembros, es decir, que se necesitan unos a otros.

Cada miembro del grupo tiene la responsabilidad de aportar su trabajo al producto final

- por lo que se requiere de la implantación activa y la responsabilidad individual de todos los componentes del grupo.

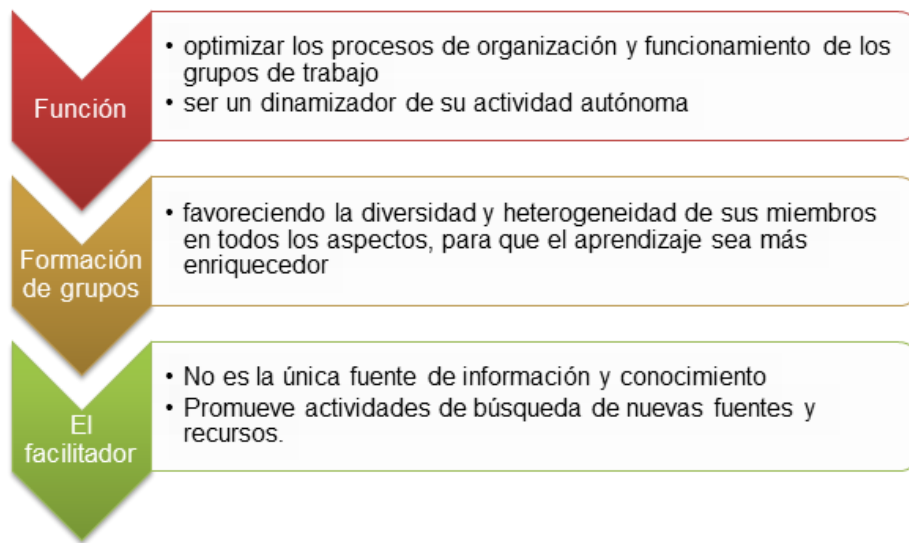
El liderazgo grupal es compartido

- todos los miembros tiene un papel fundamental y una función o rol dentro del grupo.

El aprendizaje Colaborativo requiere destrezas y habilidades sociales de comunicación y negociación.

- necesarias para la organización y desarrollo de las tareas en grupo.

Las características y roles del facilitador durante este proceso serías las siguientes:



El facilitador, busca que las actividades de aprendizaje se centran en la experimentación, la búsqueda y evaluación de información, la discusión y la resolución de problemas en grupo, es decir, en actividades que implican “aprender a aprender”, más que la consolidación de un conjunto de conocimientos ya elaborados y de fácil evaluación, ya que esta evaluación nos sirve en sí como una retroalimentación hacia la clase o curso.

PONER EN PRÁCTICA

Una vez definido el aprendizaje colaborativo, podemos establecer algunos principios didácticos que el facilitador a través de internet deberá tener en cuenta a la hora de plantear las actividades en grupo para los cursos de una maestría en ingeniería administrativa. Vendrían a ser como las directrices generales que pueden guiar el trabajo de programación y desarrollo de los contenidos:



Cada uno de estos puntos será desarrollado en pocas palabras a continuación.

- Diversificar las perspectivas, contenidos, modelos culturales y materiales que se ponen a disposición del participante, para propiciar el aprendizaje teniendo en cuenta la diversidad de intereses, necesidades y experiencias de los mismos.
- Diseñar actividades basadas en la cooperación que favorezcan la interdependencia entre los participantes, desarrollando tanto la empatía como la autonomía.
- Favorecer la implicación activa de los participantes en su propio aprendizaje, partiendo de sus conocimientos previos.
- Desarrollar el pensamiento crítico, mediante el análisis crítico y creativo de la información.
- Aprovechar los recursos del medio, del entorno sociocultural, valorando como positiva la diversidad.
- Establecer procesos y espacios para la comunicación y el diálogo que permitan el contraste de ideas y actitudes y favorezca la construcción colectiva del conocimiento.
- Favorecer la responsabilidad de cada persona ante su propio aprendizaje, mediante la autoevaluación como seguimiento de sus progresos y la búsqueda de nuevas estrategias.

VENTAJAS DEL APRENDIZAJE COLABORATIVO

La utilización de estrategias de aprendizaje colaborativo en la formación a distancia ha demostrado, en distintos ámbitos educativos, tener ventajas considerables respecto a otros tipos de metodologías más individualistas y directivas. Estos son algunos de los beneficios que proporciona a los participantes el aprendizaje colaborativo que son resumidos en la siguiente tabla:

| Ventajas del aprendizaje colaborativo | |
|--|---|
| Favorece la capacidad de resolver problemas de forma creativa, a partir de estrategias de negociación y mediación y la búsqueda cooperativa de alternativas. | Proporciona oportunidades para aprender a “ponerse en el lugar de otros” y genera empatía hacia los compañeros. No sólo se aprenden conceptos, sino también actitudes y valores. |
| Genera un clima de aprendizaje basado en la distribución equitativa de roles, el respeto, la participación y la cooperación | Proporciona oportunidades de éxito a todos los participantes, por lo que mejora el rendimiento y la autoestima que, a su vez, repercute en una mayor seguridad y compromiso con el grupo. |
| Mejora las relaciones interpersonales en grupos heterogéneos, puesto que la diversidad se valora positivamente. | Permite reducir estereotipos y prejuicios entre distintos grupos socioculturales, ya que los compañeros son percibidos como fuente de aprendizaje y no como competidores para alcanzarlo. |
| Mejora la motivación y las actitudes hacia la materia de estudio, hacia la figura del facilitador y hacia la función de la institución formativa. | Favorece estrategias y procesos mentales de alto nivel que suponen un reto tanto intelectual, afectivo como conductual para el participante. |

DIFICULTADES A TOMAR EN CUENTA Y POSIBLES SOLUCIONES

Si bien es cierto que el aprendizaje colaborativo tiene muchas ventajas y posibilidades frente a otros enfoques metodológicos, su aplicación en los procesos

De formación a distancia requiere tener en cuenta una serie de factores que pueden influir positiva o negativamente, es decir, bien potenciando sus ventajas o generando limitaciones si no se atienden convenientemente. Cualquier facilitador que se decida a desarrollar estrategias colaborativas en sus cursos debería considerar los siguientes aspectos:

La construcción y organización de los grupos es un punto clave para su posterior funcionamiento: debemos asegurarnos de que los participantes no sólo desarrollan las actitudes y valores adecuados para el trabajo colaborativo, sino que también reconocen y tienen en cuenta sus propios procesos internos y hacen los ajustes necesarios. En ocasiones el trabajo en grupo no funciona por la falta de habilidades y estrategias de comunicación y negociación de sus miembros. Es conveniente garantizar un periodo de rodaje y habituación a la dinámica en grupo hasta que éste adquiere seguridad y autonomía en su funcionamiento. Puede que el facilitador plantee la metodología de su curso basándose en el aprendizaje colaborativo, es decir, proponiendo a los participantes actividades a realizar en equipo. Sin embargo, acostumbrado a dirigir y controlar su trabajo, se convierta en una actividad demasiado directiva bien porque el facilitador estructure en exceso el tipo de tareas o bien porque intervenga con demasiada frecuencia en la organización interna del grupo. Por un lado, se resta autonomía al grupo y por otro, los participantes pueden llegar a percibir que no se confía en ellos y que se valora poco el trabajo colaborativo. Es conveniente dar pautas de organización y tareas en un principio, tratando de dar una autonomía progresiva al grupo de aprendizaje.

Trabajar en grupos colaborativos heterogéneos significa atender de forma positiva la diversidad, así pues el facilitador tendrá especial cuidado en evitar posibles prejuicios y estereotipos hacia los participantes y entre ellos mismos.

En muchas ocasiones, y de manera inconsciente, transmitimos en nuestros comentarios y valoraciones de su trabajo expectativas negativas hacia determinadas personas, lo que influye negativamente en su participación y motivación respecto al grupo y a la tarea a realizar. Es conveniente valorar la aportación de todos los miembros del grupo y animar a pedir ayuda a los demás cuando se necesite. Puede ocurrir que el facilitador, tratando de favorecer la autonomía del grupo en su organización, prefiera dejar que sean sus propios miembros quienes generen sus propias funciones y normas internas para trabajar. Pero si los participantes no se conocen bien o están poco habituados a trabajar en grupo pueden tener serias dificultades para iniciar la actividad y el bloqueo inicial puede desorientarles demasiado y desmotivarlos. Para garantizar el funcionamiento eficaz y la participación de todos los miembros del grupo es conveniente establecer roles específicos dentro del grupo, de manera que se distribuyan equitativamente las tareas y todos cumplan un papel importante en el equipo.

El aprendizaje colaborativo exige la realización de actividades de alto nivel cognitivo: buscar y evaluar información, tomar decisiones, relacionar

ideas, hacer críticas constructivas, aplicar conocimientos, analizar y sintetizar, etc.

En ocasiones, algunos miembros del grupo pueden participar de forma superficial en las decisiones colectivas, mostrando su conformidad o su desacuerdo con las decisiones tomadas por otros sin aportar ideas nuevas reelaboradas o alternativas. Como facilitadores debemos asegurarnos de que todos los miembros del grupo participan y lo hacen poniendo en práctica todas sus estrategias de aprendizaje.

El trabajo en grupo colaborativo supone un ritmo de aprendizaje diferente al aprendizaje individual. A la hora de temporalizar un curso basado en estrategias metodológicas colaborativas no sólo deberemos tener en cuenta la dificultad de las actividades propuestas, sino también el tiempo que cada grupo necesita para organizarse, tomar decisiones y llegar a acuerdos. Además cada grupo puede llevar un ritmo de trabajo diferente, por lo que deberemos ser flexibles cuando establezcamos un calendario de fechas límite para presentar las tareas. Sin obviar esta flexibilidad, hay que decir que es conveniente tener previsto este calendario para facilitar también la organización interna de los grupos. Después de haber considerado las tareas y funciones de la facilitación online y la posibilidad de utilizar un tipo de metodología activa y colaborativa, se presenta la siguiente conclusión.

CONCLUSIÓN

Puede suceder con demasiada frecuencia que los participantes se matriculen en algún curso sin tener referencias claras sobre su desarrollo o incluso, aunque es menos probable que ocurra, sin conocer su contenido, lo que puede hacer que sus expectativas sean difusas. En estos casos, se suele tener como referencia de un curso a distancia aquel que está basado en materiales didácticos, bien impresos bien online, con una participación individual a ritmos diferentes, sin una conexión sistemática o sin necesidad de comunicación con el resto de participantes más que en momentos puntuales del curso. Este es un modelo más cercano a los cursos por correspondencia tradicionales. Cuando el curso se centra en el principio pedagógico de la importancia de la interacción entre el facilitador y los participantes y de estos entre sí, se hace necesario un seguimiento continuo y casi diario de las actividades, lo que implica que en las actividades en equipo algunas personas tengan dificultades para seguir el ritmo de su grupo de trabajo.

Otro aspecto relacionado con el anterior y que influye también en el éxito del curso, es la gran diversidad de bagaje formativo y profesional de los participantes. Esta diversidad se refleja también en el trabajo en equipo y hay que tenerla en cuenta a la hora de plantear las actividades que exigen un proceso complejo de toma de decisiones y acuerdos entre los miembros del mismo, puesto que puede producir conflictos internos, inhibiciones por parte de aquellos que se consideran menos capacitados o el monopolio por parte de algún miembros de la organización y desarrollo del trabajo. Para evitar estas dificultades que distorsionan la cooperación, el facilitador necesita intervenir sugiriendo nuevas formas de organización y reparto de tareas en el grupo, para garantizar que todos cada uno de sus miembros aporte ideas y colabore con el

proyecto común. Este reparto de roles dentro del grupo facilita la colaboración, especialmente en los procesos iniciales de negociación.

La disparidad de expectativas hacia el curso también influye en las relaciones interpersonales. La participación en los espacios informales de comunicación, puede tener momentos álgidos, cuando todos desean darse a conocer a los demás. Pero pasado este momento, la participación tiende a reducirse a unas cuantas intervenciones provocadas fundamentalmente por algún comentario o sugerencia realizada por el facilitador o algún participante. En este tipo de espacios suelen participar habitualmente las mismas personas, generalmente aquellas que muestran también gran interés y dedicación a las actividades desarrolladas, y son muy receptivas tanto a las propuestas del facilitador como de los demás compañeros.

Una de las tareas fundamentales aquí hace referencia a la función social de la facilitación y a la importancia que tiene la cohesión del grupo para el clima de trabajo. Crear espacios de comunicación informales que permitan descargar tensiones y distender el ambiente es esencial para el desarrollo, sino que constituye un elemento clave en la calidad de los aprendizajes, condicionando la profundidad y el nivel de los mismos, ya que “los estudiantes pueden, con dificultad, escapar de los efectos de una pobre enseñanza, pero no pueden escapar (por definición, si quieren aprobar el curso) de los efectos de una mala evaluación” (Bound, 1995). Además de la evaluación, las concepciones que tienen los estudiantes sobre los métodos y el sistema de evaluación condicionan

el aprendizaje (Struyven, 2005). Sin embargo, diversas investigaciones han puesto de manifiesto que la práctica de la evaluación es disfuncional y desequilibrada en muchos aspectos (Guerra, 1993): sólo se evalúa al alumno, sólo se evalúan los resultados y sólo los conocimientos. Se evalúa estereotipadamente, con instrumentos inadecuados y sin informar al alumnado de las condiciones de la evaluación. La evaluación es incoherente con el proceso de enseñanza-aprendizaje o independiente del mismo. Quizás, por ello, es el aspecto de la educación superior que más ansiedad produce entre los estudiantes y más inseguridad entre el profesorado. En definitiva, la innovación o reforma de las aproximaciones tradicionales de la evaluación de los aprendizajes ha sido escasa y lenta (Bound, 1995). Algunos autores ((McDonald, 2000)explicitan algunas de las consecuencias negativas de la evaluación de los aprendizajes, tal y como se ha estado llevando a cabo.

REFERENCIAS

- Bound. (1995). *Assessment and learning: contradictory or complementary*. London: CVVP.
- Green, H. Y. (1993). *Defining quality. Assessment and Evaluation in Higher Education*.
- Guerra, S. (1993). *Los abusos de la evaluación*. Archidonda Aljibe.

- López, R. (2002). La evaluación en la Universidad. Barcelona. Octaedro.
- Mcdonald, B. F. (2000). Nuevas perspectivas sobre la evaluación.
- Morales, C. Y. (2003). Evaluación e-learning. México.
- Murphy. (2006). Evaluating new priorities for assessment in higher education. New York: Routledge.
- Sangrà. (2001). La qualitat en les experiències virtuals d'educació superior.
- Struyven, C. Y. (2005). On the dynamics of students' approaches to learning: The effects of the teaching/learning environment. New york.
- Tait. (1997). Quality Assurance in Higher Education: Selected Case Studies. Vancouver: The Commonwealth of Learning.

Recibido: 17 febrero 2012.

Aceptado: 16 marzo 2012.